

Entrevista Edna Jaime -2019

ME FALTA LA FECHA EXACTA DE LA ENTREVISTA

Sergio Aguayo: Para contar la historia de por qué fue un éxito La Laguna. Inclusive hoy que conversamos con Alejandro Hope nos decía que no acaba de entenderse el papel que tuvieron o por qué se dio el milagro, entonces de ahí salió una comparación bien interesante entre Ciudad Juárez, Monterrey y La Laguna en donde La Laguna estaría en el medio. Lo que nos interesa es que tú nos cuentes, con una visión un poco más amplia, por qué en tu opinión se dio el milagro en La Laguna, creemos que los empresarios jugaron un papel importante.

Edna Jaime: Yo lo que les puedo platicar es la vertiente ciudadana de este modelo, de este modelo de atención a la crisis de inseguridad en La Laguna. Todo empezó hace bastantes años cuando un grupo de empresarios decidieron movilizarse a favor de la seguridad. Un empresario convocaba al empresario de otra región y se hizo un grupo bastante grande de gente de negocios a lo largo del país que quería encontrar algún tipo de solución al problema.

SA: ¿Te acuerdas del año aproximadamente?

EJ: Pues yo creo que ha de haber sido el 2008-2009. Después de que se firmaron los acuerdos, esos acuerdos que fueron cientos de acuerdos después de que Martí declaró ante el Consejo Nacional de Seguridad Pública que si no podían renunciaran. Se hicieron unos acuerdos, ni siquiera me acuerdo del nombre, pero hubo un compromiso de quienes empujaron estos acuerdos de que habría seguimiento y en los propios acuerdos estaba considerada la conformación de un observatorio ciudadano para seguimiento al cumplimiento de estos acuerdos y a mí me tocó, yo estaba arrancando México Evalúa en ese entonces. México Evalúa arrancó en el 2009 y me dieron la tarea primero de pensar en cómo poder generar un sistema de indicadores para dar seguimiento al fenómeno delictivo, pero un sistema de indicadores que fuera bastante completo y que pudiera orientar a la opinión pública mexicana sobre el estado de cosas y que pudiéramos ir midiendo la evolución del fenómeno en distintas aristas. Entonces México Evalúa tuvo la función de hacer este sistema indicadores pero también de promover observatorios ciudadanos impulsados por empresarios. Todo comenzó en una cena donde se dieron cita empresarios de muy alto nivel de distintas regiones del país y acordamos que yo iría a visitarlos para proponerles establecer observatorios ciudadanos para tratar de organizar la participación ciudadana. Es decir, que la angustia que generaba el fenómeno que estaba irrumpiendo nuestra realidad tuviera cauces ordenados de interlocución con la autoridad. Eran observatorios muy bien estructurados. A mí me tocó desde México Evalúa generar el modelo, la estructura, los indicadores, los manuales. Sí se pretendía que fuera algo muy estructurado, que tuviera buena metodología y recopilación de datos de tratamiento de la información, de publicación de información y esa te ves esta información que se esperaba que los ciudadanos pudieran tener una interlocución informada con la autoridad que no solamente pidieran seguridad sino que pudieran llevar diagnósticos a la vez que algunas soluciones y comenzar a tener un diálogo constructivo, y así empezó mi recorrido por el país. Uno de los primeros lugares fue Torreón, en Torreón hubo una muy buena acogida a

este proyecto. Ya existía el caso, y además cercano, de Nuevo León con el Consejo Cívico de Instituciones de Nuevo León, con el CIC, Centro de Inteligencia Ciudadana, ya se habían hecho cosas muy interesantes en Nuevo León, entonces lo que hizo La Laguna fue retomar el modelo de Nuevo León lo que les parecía más atractivo, pero también esta metodología más rigurosa de seguimiento sistemático de indicadores, porque era una manera además de pedir cuentas, de estructurar un diálogo, teniendo un trabajo bien estructurado de por medio. Entonces, de los primeros observatorios fue el de La Laguna, empezó siendo una sola persona que continúa al frente de este observatorio, Marco Zamarripa, con un buen consejo de empresarios dispuestos a financiar este ejercicio que era un componente de un esfuerzo más, que iba más allá de un observatorio, este era un componente de un planteamiento que incorporaba otros recursos y otros instrumentos pero que si consideraba la participación ciudadana como un pilar, con esos pilares.

SA: La interlocución suponía que se le iba a proponer al gobierno estatal y local un modelo de acción. ¿Cuáles fueron las propuestas que tú recuerdas que se hicieron a La Laguna?

EJ: Pues lo primero era recopilar la información confiable, que las procuradurías de los estados en no maquillaran cifras, que hubiera un mecanismo de acceso a esa información de manera casi en tiempo real. No había manera de tener una interlocución asertiva, propositiva, si no había un compromiso de parte de la autoridad de maquillar los datos, de entregar datos confiables. A partir de ahí se plantearon distintos modelos, había por supuesto la inquietud de hacer la zona de La Laguna, donde colinda municipios de dos estados, que había muchos problemas en la coordinación, que había problemas de comunicación entre las corporaciones estatales y las municipales, pero también lo mismo sucedía entre las de los estados, que las fronteras trabajaban para ser inefectivo el trabajo policiaco, entonces se planteó desde un inicio que era muy necesario encontrar un modelo de coordinación que si la ley no daba los recursos o los medios para resolverlos se tendrían que construir de facto, de generar los incentivos correctos para lograr esa coordinación. Se habló también de políticas de prevención, pero también se plantearon temas de la agenda de justicia, de cómo mejorar el desempeño de los Ministerios Públicos, de cómo mejorar la problemática de los penales y en el sistema indicadores que generamos se consideraban todas estas cosas. Planteábamos que podíamos ir avanzando por fases, primero una fase con lo elemental, ¿Cuántos homicidios ocurren aquí? ¿En dónde ocurren? y después para ir ampliando hacia indicadores del sistema de justicia.

Jacobo Dayán: ¿Se llegó a eso?

EJ: Sí, si tiene La Laguna indicadores que van más allá de la incidencia delictiva, de hecho ellos fueron los más innovadores en todos los observatorios, la primera generación de estos observatorios porque empezaron a geo referenciar los delitos, a construir mapas de calor, a la construcción de puntos calientes, entonces se fue sofisticando el observatorio que en una primera fase de trabajo muy sencillo de procesamiento de datos de incidencia delictiva y ahorita es un observatorio que además de temas de seguridad hace temas de gasto público, de obra pública, entonces encontraron el camino para ser una instancia que pide cuentas a la autoridad, o que vigila a la autoridad.

SA: Una pregunta, en términos comparativos, porque tú has andado por todo el país y hablado con empresarios de todo el país, ¿Por qué en La Laguna fueron diferentes o tuvieron un compromiso de más largo plazo?

ED: Yo lo que muy rápido entendí es que el tema de la rendición de cuentas no transita fácil con algunas comunidades empresariales. No voy a decir los lugares pero donde decía “eso es un ejercicio rendición de cuentas”, me decían ¿No podemos llamarlo de otra manera?, les parecía muy fuerte el término, y también me di cuenta muy rápidamente de cuando hay esquemas rentistas. Un empresario que tiene un vínculo de privilegio o extrae una renta indebida, en un arreglo con un gobernador o con un gobierno estatal, no está dispuesto a ser este tipo de trabajo. Aquellos empresarios que pueden sentarse a hablar de tú a tú con el Gobernador, plantear problemas, donde no hay este lazo de dependencia o no hay un lazo simbiótico, es cuando se pueden plantear temas de rendición de cuentas. Muchos lugares este país, no podía, esto ya tiene 10 años, hablar de rendición de cuentas, me pedían que considera un concepto menos agresivo.

SA: Qué curioso. ¿Por qué La Laguna fue diferente? En tú opinión, tú percepción.

EJ: Mi percepción, porque yo creo que son empresarios de alguna manera globalizados, empresarios que no dependen de su relación con el Gobernador, necesitan del gobierno local o del gobierno estatal para poder funcionar, necesitan que haya provisión de servicios públicos básicos, pero no le deben más allá de eso, no hay rentismo. A mí me parece que es un componente fundamental para poder exigir. En otros lugares los empresarios no podían sentarse exigir porque había una comunidad donde se compartían intereses y donde se compartían rentas.

JD: A nosotros nos dijeron que buscaron la conformación del grupo pensando en eso, en que no hubiera ni vínculos con el crimen organizado ni con cuentas con el Estado. El grupo inicial ya estaba cribado.

EJ: Tuve reuniones en Estados en donde hasta estaba el Cura y pues ahí hay intercambios de intereses. Hay un gran incentivo a no mover el statu quo.

SA: Claro, aún cuando el crimen organizado esté moviendo el statu quo.

EJ: Van a hacer todo lo necesario para no mover el statu quo, hasta que la crisis irrumpa, hasta que la violencia sea de tal magnitud que tengan que reconocer que se necesita arreglar todo, revolver todo.

SA: Alejandro Hope usó un concepto que yo he encontrado en todo el mundo, en Chicago, Sicilia, los puntos de quiebre, los momentos de quiebre, ¿Cuál sería, en tu conversación con la comunidad empresarial de La Laguna, el punto de quiebre para ellos en términos de la violencia en La Laguna?

EJ: Pues ha de haber sido por el 2009-2010 cuando tenían una crisis de violencia incontrolable y yo creo que también influyó ver el ejemplo de los vecinos, que sintieron que era una realidad que podía ser cambiada, yo creo que en el momento en que encontraron

que había recursos para cambiar la realidad es que cuando se animaron a cambiarla pero también creo que son los años donde la violencia en Coahuila tocó techo.

SA: Serían esos dos elementos, exceso de violencia, momentos emblemáticos y la cercanía con Monterrey.

EJ: Sí, yo creo que en Nuevo León, y con el CIC sobre todo, que era un sistema de inteligencia social que de alguna manera se vinculaba con las respuestas de autoridades, sobre todo del ejército, crearon un modelo que les pareció confiable, que les pareció que podía funcionar. No sé qué tanto de ese modelo acabó trasplantándose, no sé si fue automático o se ajustó a la realidad de Coahuila, eso yo ya no lo vi, pero me parece que se sintió una inspiración y sintieron que había manera de salir de la crisis de violencia involucrándose los empresarios junto con sociedad civil.

El modelo de los observatorios, además de tener el componente de la medición y de seguimiento sistemático de ciertos indicadores, tenía un componente de organización de sociedad civil, de que este observatorio se iba a convertir en el centro nodal para convocar organizaciones diversas de sociedad civil en torno a una causa muy concreta, un asunto muy concreto, que era la seguridad y la violencia. Sí me parece que era un modelo que consideraba distintos aspectos y que lo hacía más completo que otros intentos por solucionar temas de inseguridad, aquí sí se consideraba participación de sociedad civil, información, una buena interlocución con el gobierno y también mecanismos y recursos para lograr que la cooperación intra institucional fuera posible.

SA: En la búsqueda de aliados en la sociedad civil ¿Cuáles eran los prioritarios? ¿La Iglesia, ONGs?

EJ: ONGs, todo tipo de organizaciones que tuvieran una participación activa, que no estuvieran alineados con el gobierno, que no fueran parte de estos consejos ciudadanos vinculados o creados por el gobierno que acababan siendo apéndices pero que no cumplían con ninguna de las funciones que les correspondía, por eso cuidábamos mucho quienes iban a integrar estos observatorios para que no se filtraran ni políticos, ni gente que quisiera utilizar esta plataforma como un trampolín o un escaparate para después avanzar una carrera política. De hecho, hasta teníamos un mecanismo de certificación de los observatorios para asegurarnos de que fueran independientes, para asegurarnos que la información se procesaba correctamente, teníamos un manual y después una certificación para que no fueran a ser colonizados por gente del gobierno que quisiera mediatizar esa participación pero también para asegurarnos que siempre tuvieran un trabajo sólido cuando se acercaran a la autoridad a co construir o co producir las respuestas en materia de seguridad.

SA: ¿Qué importancia tuvieron los personajes carismáticos o los liderazgos carismáticos?

EJ: Alejandro Martí es un promotor de todo esto. Él fue uno de los que convocó a este grupo de empresarios y me parece que jugó un papel importante en lograr atraer a personas con influencia en sus regiones desde el ámbito empresarial.

SA: ¿Y en La Laguna?

EJ: En La Laguna, Marco Zamarripa ha sido un gran elemento para arrancar ese observatorio, una persona con mucha disciplina en distintos sentidos, no solamente para hacer números, también para no dejarse intimidar por autoridades. Yo creo que entendió cuál era su rol muy bien y lo ha hecho espléndidamente y seguramente gente de su consejo que ha podido generar los apoyos necesarios para sostener un esfuerzo ya por varios años. Esto implica, porque el modelo de observatorios que estamos proponiendo, implicaba no recibir recursos públicos.

SA: ¿Era fundamental?

EJ: Era fundamental. De esa primera generación de observatorios que me tocó poner las bases era un requisito, no se pueden recibir recursos públicos. Entonces movilizar apoyo por varios años requiere de convicción pero también de resultados. Creo que quienes apoyan el observatorio de La Laguna lo siguen haciendo porque se ha ganado un lugar en el debate público, se ha ganado un lugar en el foro público y creo que eso es lo que hace que sigan sosteniendo el trabajo que hace el observatorio.

SA: En tu experiencia ¿Es cierto que La Laguna es el ejemplo más exitoso de sustentabilidad a lo largo del tiempo? En términos comparativos.

EJ: Está por verse todavía cuánto va a durar el modelo. Si el cambio en el Gobierno Federal, la creación de la Guardia Nacional, vamos a ver si estos cambios no afectan el modelo que se implantó La Laguna. Había que preguntar a quien se está haciendo cargo de la parte operativa, la parte de coordinar los esfuerzos de las instituciones de seguridad en los estados y los municipios. Si sobrevive estos cambios, yo creo que sí va a ser el caso con más años de sostener una reducción de homicidios de manera sistemática.

SA: Tocas un tema fundamental y que con tu experiencia comparativa puede ser muy útil para pensar en el futuro. ¿Qué implica la llegada del nuevo gobierno de Andrés Manuel López Obrador para estas experiencias ya exitosas? ¿Lo están entendiendo? ¿Cuál es tu valoración de la de la actitud del gobierno de López Obrador en el tema de seguridad?

EJ: Creo que en algunos casos hay que empezar a hacer la chamba desde principio porque tienes nuevos actores con los que habrá que conciliar, con los que habrá que armar las estrategias de seguridad en lo local. A los juarenses, que también conozco la experiencia, no participé en la creación de ningún observatorio ni en la movilización ciudadana que yo encontré cuando llegué ahí. A mí me invitaron a hablar de indicadores pero ellos ya tenían una mesa de seguridad, ya tenían sus propios modelos de seguimiento. Ellos hicieron muchísimas cosas pero lo más importante fue haber podido sentar en una mesa a los distintos órdenes de gobierno, a distintas autoridades y poder construir una estrategia que los involucrara a todos. Desde el punto de vista las autoridades los juarenses no hicieron nada, ellos son, ya sea el mando militar quien quien logró poner orden en un sistema que no tiene orden, porque ese es nuestro problema, hay que generar los mecanismos ad hoc para hacer posible la coordinación y para ser posible poner cierta estructura y orden. Acá los

juarenses lo que te dicen es que fue por el trabajo de la sociedad civil , este grupo de Todos Somos Juárez, que después se convirtieron en los Juarenses por la Paz, que después se convirtieron en la mesa de Todos somos Juárez, que lograron sentar a las autoridades, que lograron semana con semana revisar indicadores pero también metas de fortalecimiento institucional. Ellos mismos platican cómo fueron entrenando ministerios públicos como hubo un trabajo de creación institucional impresionante. Ahora en Juárez y en Chihuahua los homicidios están creciendo de nuevo pero ellos creen que tienen el mecanismo, que ya aprendieron cómo hacerle para volver a bajarlos. Pero hubo un proceso de construcción de capacidades que parece que resultó en tener policías mejor entrenados que respondían más a los ciudadanos, trabajo con ministerios públicos, un sistema muy sofisticado de seguimiento en incidencia delictiva.

SA: ¿Cuál sería el secreto para que la autoridad reconozca el trabajo de la sociedad? Porque ese es uno de los grandes obstáculos, la negación de la importancia que tiene la sociedad en la procuración de seguridad.

EJ: Yo creo que la sociedad juega distintos papeles en la construcción de la seguridad, puede ser un observatorio ciudadano que hace medición, que grita en la calle, que plantea temas en los medios de comunicación, pero puede ser la comunidad la que genera la información, la que genera la información y la inteligencia básica para hacer diagnósticos. A mí me parece que este es un componente central, es la propia sociedad la que puede dar la información para poder generar intervenciones más efectivas. Entonces me parece que hay todo un rango de posibilidades que van desde la protesta callejera, la presión en medios, el seguimiento a través de indicadores y trabajos de rendición de cuentas, de análisis, hasta lo que te puede proveer una comunidad en cuanto información y liderazgos para poder lidiar con la inseguridad.

SA: Pues sí pero ¿Cómo convencer a la autoridad de que le conviene trabajar con la sociedad? Porque inmediatamente buscan negar o poner barreras a la participación de la sociedad.

EJ: Yo creo que va a ser un proceso donde se van a dar cuenta de que solos no pueden, que van a necesitar el apoyo de actores locales para poder contener crisis en tonos de crisis complejas. No todos los lugares es lo mismo, no en todos los lugares vamos a encontrar un grupo de empresarios dispuestos a invertir dinero, a poner a poner a su propio personal a hacer reclutamiento. Por ejemplo estoy hablando de Nuevo León, en Nuevo León Fuerza Civil tiene un gran ascendente empresarial y en el momento en que los empresarios se retiran es que esto deja de tener un buen sustento, deja de tener viabilidad. Entonces yo creo que en la medida en que el gobierno se dé contra la pared, encuentre que la estrategia es insuficiente cuando uno incorpora otros actores es cuando va a voltear a mirar cómo estructurar un marco de gobernanza de la seguridad donde intervengan los actores. Yo creo que va a ser la realidad la que va a hacer mirar a otros actores en la construcción de la seguridad.

SA: En La Laguna ¿Por qué los gobiernos locales, estatal y municipal, fueron tan receptivos a la intervención de la sociedad?

EJ: Porque yo creo que tocaron fondo en cuanto a la crisis porque lo que se proponía era un esquema donde todos iban a colaborar, no se planteó nada que fue inaceptable para alguno de ellos, se construyó un esquema donde todos ganaban y yo creo que esto fue lo que lo hizo atractivo, además de que había una importante presión ciudadana y presión empresarial, como sucedió en Nuevo León, en Nuevo León los empresarios pusieron contra las cuerdas a Medina y es cuando se creó este mecanismo de colaboración donde los empresarios jugaron un papel muy importante en la creación de Fuerza Civil. Yo creo que cuando se da un esquema de crisis, de tocar fondo, es cuando se abren las oportunidades de colaboración. Necesitan existir los actores, los recursos y los mecanismos para convertir de una necesidad en un esquema que funcione.

SA: ¿Qué anécdotas recuerdas de tu trabajo en La Laguna?

ED: Una durísima, ver a Marco tan jovencito. Era una oficina donde él era el único integrante del Observatorio y la oficina estaba toda baleada. Había huellas de la violencia por todos lados y en este lugar había rastros de balazos, o sea las paredes estaban perforadas por los balazos, y este joven, valiente, decidió arrancar un observatorio con pocos recursos con algo de confianza de su consejo y ha logrado construir, desde mi perspectiva, un centro de análisis de primera importancia para la región. Análisis de temas seguridad pero también de otros temas vinculados con evaluación de política pública y rendición de cuentas.

JD: A mi me llama la atención, se lo contábamos a Marco, el tema de justicia que yo no sabía que lo manejaban pero tampoco les ha preocupado demasiado. La relación con otros actores, yo creo que La Laguna pudo arrinconar al gobierno pero la relación con las víctimas es nula, los empresarios agarraron su carril y se fueron derecho.

EJ: Yo creo que ese es el tema, que el siguiente paso sería que esta agenda se hiciera más completa.

JD: Que se articule.

ED: Que se articule. Sí pienso que es un gran logro para La Laguna contar con esta institución pero sería deseable una articulación con otros actores. A lo mejor en Juárez lo lograron hacer mejor. Anécdotas de Juárez, ahí si están más duras.

JD: ¿En Juárez existía red social desde mucho antes?

EJ: Yo cuando llegué a Juárez, que me invitaron los Juarenses por la Paz, que ya tenían su mesa de indicadores, lo primero que hicieron fue regañarme, pasaban de la hiper realidad a la negación pero en fracción de segundos. Me acuerdo que me presentaron al Fiscal, yo no sabía si estaba con los buenos o con los malos. Cuando salí estaba Gustavo de la Rosa, me acuerdo que traía un convoy cuidándolo, me acuerdo que dije ¿Dónde estoy? ¿Por qué vine? Pero se estableció una muy buena relación con ellos y sí pude ver la transformación de ese grupo y cómo pudieron domesticar lo que querían que de verdad se domesticara y de

un compromiso tremendo entre ellos. Se habían puesto de acuerdo para no pagar ningún rescate, se pusieron de acuerdo en cosas muy fuertes pero estaban desesperados por recuperar la ciudad, desesperados y muy duros. Sí eran insistentes, eran duros con la autoridad y yo creo que eso acabó por construir un mecanismo que les funcionó.

SA: ¿Qué evaluación harías de tus 10 años de batallar en este y otros temas?

EJ: Yo creo que necesitamos empezar a hacer cosas diferentes, necesitamos ya no sólo ver los números sino entender las historias. Aunque tenemos identificado que tenemos distintas violencias en el país, necesitamos entenderlas mejor, necesitamos generar diagnósticos hiper locales y necesitamos lograr que la respuesta de la autoridad se ajuste a la realidad de esta multiplicidad de violencias. Eso requiere de mucha sofisticación por parte del Estado mexicano. Nosotros dejar ya de contar, ahora hay que tener diagnósticos hiper locales, entender dinámicas muy concretas y hacer los trajes hechos a la medida. Eso creo que es el siguiente paso.

SA: ¿En cuántas ciudades, regiones del país habría las condiciones para hacer estos trajes a la medida?

EJ: Yo creo que en pocas si seguimos con una estrategia que privilegia la centralización. Yo creo que un primer paso sería cambiar el paradigma, necesitamos muchas respuestas. Estamos demandando un estrategia de seguridad, no, necesitamos muchas estrategias de seguridad. Y para eso necesitamos partir de buenos diagnósticos y por supuesto tener las capacidades para que el Estado responda a estos diagnósticos y lo que implica es tener buena prevención, buena identificación de factores de riesgo, buenas intervenciones, focalización.

JD: El capital social local es fundamental, si no, no hay manera.

ED: El capital social lo es casi todo, porque creo que para hacer estos diagnósticos locales, no veo a la Guardia Nacional haciéndolos. Puede ser que lo logre, si logra vincularse con la comunidad y con los actores sociales y con la policía que está haciendo los rondines todos los días en esa zona. Ellos saben dónde están los riesgos, saben cuál es la calle donde ocurren más asesinatos, saben quiénes los perpetran. Entonces, hay que hacer estos trajes hechos a la medida.

Hicimos nosotros un trabajo para la Ciudad de México, que desafortunadamente nada más se quedó en gabinete, pero sí identificamos los puntos calientes, los hot spots, de violencia letal y metimos algunas capas de información que ya son indicativas de algo. Entonces, por ejemplo, los hot spots se dan en zonas donde la proporción de jóvenes es mayor que en otros lugares o donde hay más madres solteras y a eso se le puede agregar trabajo de campo y yo creo que eso ya nos daría muy buenos indicativos de cómo intervenir, que no necesariamente es con la fuerza. A mí me parece que hay muchos lugares en este país donde el Estado no se ha hecho presente y se hace presente a través de la fuerza y lo que se necesita es que se haga presente a través de muchos otros mecanismos.

SA: ¿Y no habría una división entre sociedad civil de izquierda y derecha frente a la violencia?

EJ: Yo creo que sí hay una sociedad civil de derecha que empuja una agenda de seguridad, y una sociedad civil de izquierda que empuja una agenda de seguridad pero también de Derechos Humanos y en favor de víctimas. Y yo creo que esa, no lo puedo llamar ruptura, pero esa separación, no hizo posible que cuando estábamos en una situación de grave crisis se pudiera hacer un movimiento mucho más potente, con mucho más músculo. Me acuerdo que se llegó a hablar de sí se podían juntar Alejandro Martí y Javier Sicilia en este gran movimiento a favor de la seguridad y yo creo que hay muchos más punto de convergencia que de divergencia. Puede ser que haya algunos énfasis distintos.

SA: ¿Y por qué no se juntaron?

EJ: No lo sé, se habló y yo estaba ahí y sí hubo gente que quiso buscar a Sicilia, no sé si lo hicieron o no lo hicieron. Yo creo que sí los énfasis hicieron la diferencia. Para el movimiento de Alejandro Martí pues el tema más importante era el secuestro y tuvieron una respuesta, yo creo que lo único que se hizo bien en la administración pasada fue esa. Y yo creo que lo de Sicilia estaba mucho más vinculado con víctimas, con Derechos Humanos. Yo creo que había convergencias y sí esas convergencias hubieran sido más fuertes que los distintos énfasis se hubiera hecho algo muy potente.

SA: ¿Qué iría primero en una agenda de convergencia entre sociedades civiles de izquierda de derecha? ¿Una gran agenda mínima o confluir a los casos locales?

EJ: Yo creo que las dos cosas son posibles. Sí necesitamos una agenda de cosas mínimas a nivel nacional y yo creo que uno de esos temas de la agenda mínima es fortalecer lo local. Eso sería un punto, desde mi perspectiva, que no podría faltar en esta agenda mínima. Ahora, no creo que desde el centro, desde el Gobierno Federal, se puedan resolver los problemas de seguridad de lo muy local. Si estamos hablando de factores de riesgo muy concretos, si estamos hablando de población en riesgo pues no veo que el Gobierno Federal pueda atender a estas personas, a estas circunstancias. En lo que sí creo es en una buena articulación, en lo que sí creo es en una buena definición de competencias entre nuestros cuerpos de seguridad, cosa que no existe, todavía no está bien planteado qué le corresponde a qué policía y buenos mecanismos de coordinación. Es pedir muchísimo, esto que suena tan fácil, al Estado Mexicano es pedirle muchísimo en el marco de un federalismo muy disfuncional en donde no hemos logrado arreglar lo que nunca ha existido, no te puedo decir arreglar lo que ya existía, teníamos un régimen político súper centralista donde las instituciones locales eran poco relevantes y no hemos logrado hacer el tránsito para tener instituciones locales con las capacidades suficientes para lidiar con este problema, pero todo es lo local, la agenda es lo local.

JD: Lo que nos decía Marco Zamarripa, y otros empresarios que entrevistamos, es que le pidieron al Gobierno Federal actual que no llevara la Guardia Nacional hasta que estuviera muy probado.

SA: ¿Por qué no cuentas esa parte de la reacción de La Laguna frente al gobierno de López Obrador?

ED: Ellos han logrado un esquema operativo donde se entienden, se dice fácil pero es bien complicado pero se entienden. Cada Gobernador tiene su estilo, pero hay un piso básico de entendimiento de cómo trabajar, eso es bien difícil y cuando se logra hay que cuidarlo. Si entra algo exógeno al modelo que ya está armado, en este caso es la Guardia Nacional, en principio los territorios en los que está desplegada la Guardia Nacional son distintos a los que tienen establecidos en el marco de colaboración en La Laguna, entonces es, otra vez, introducir un nuevo actor en lo que ya estaba armado, pero que además por la manera en que se dividieron los territorios en el país no coincide con lo que existe, entonces en ese caso, mejor quedarse sin la presencia de la Guardia por el momento.

SA: ¿Entonces en La Laguna no está la Guardia?

EJ: No sé si ya esté pero había reticencia, porque podía desestructurar lo que se había estructurado.

He escuchado que la llegada de la Guardia Nacional podría romper el modelo operativo que se ha logrado estructurar en la región porque otra vez habrá un mando de un Estado, otro en otro. Es como empezar de cero. He escuchado que hay inquietud sobre la llegada de la Guardia Nacional y espero que se resuelva porque no es fácil lograr estructurar a las distintas fuerzas de seguridad y a los distintos órdenes políticos y una vez que se logra hay que cuidarlo, sobre todo si hay resultado exitoso.

Espero que, el relativo éxito, la relativa pacificación de La Laguna, sea sostenible, y que sí lo es, sea un modelo que entendamos mejor para podamos replicar donde sea posible.

SA: ¿Cómo lo replicarías en otras ciudades?

EJ: Cada realidad tiene sus propias particularidades, pero sí creo que hay algunas cuestiones que están presentes en todas. Te puedo decir que lograr coordinación entre autoridades de distintos ámbitos de gobierno es un problemón, si encontramos un mecanismo que logre resolverlo, eso sí es replicable. Creo que son replicables buenas prácticas en materia de prevención del delito, aunque las realidades sean distintas, creo que son replicables el entrenamiento, si resulta efectivo, de los cuerpos de seguridad, creo que es replicable los modelos que llevan a generar capacidades de Estado en términos de justicia, sí hay muchas cosas que son replicables. Dada la combinación de factores que hacen posible un proceso de pacificación relativa creo que deben ser inspiradoras y pasan por la generación de capacidades de Estado o por suplir, a través de algún mecanismo, las deficiencias de nuestro orden federal y de nuestro marco legal.